"El Espantapájaros": Nuevo Teatro Infantil

El T.P.B. inicia temporada con obra de Malfatti

Fanny Mickey, Enrique Alvarez, Mario Ceballos, Hernando Jaramillo, Mario Ribero y C. Parruca, en una escena de "El espantapájaros que quería ser rey", obra que será presentada hoy en el Teatro Colón.

Por Gabriel Pulecio

"El espantapájaros que quería ser rey", que estrena hoy domingo el Teatro Popular de Bogotá, TPB, es el primer intento que se hace para romper con el teatro, para niños, de tipo tradicional.

La obra de Agustín Malfatti, argentino, dirigida por Jaime Barbini, da un enfoque totalmente distinto al que hasta ahora se ha dado el teatro infantil.

Lo bobalicón recreativo

"El teatro tradicional para niños —dice Barbini— se basa en hacer una historia inofensiva que solo signifique lo que yo llamo bobalicón recreativo, porque parte de lo más peligroso que se le puede entregar a un niño: la mentira.

Barbini opina que el teatro infantil se había estancado en la Edad Media, o sea que todos los personajes eran enanitos, hadas o dragones, toda una mitología que trataba de dar soluciones a las preguntas infantiles por medio de seres irreales.

Ni las hadas ni los príncipes pueden presentar soluciones a los problemas contemporáneos. Ni se puede inventar un arte contemporáneo dando los equivalentes actuales del héroe medieval, como Batman, Superman y Tarzán. La presente generación sufre las consecuencias de la mentira piadosa: al salir de la infancia, dice Barbini, han confrontado los problemas del mundo con sus soluciones 'infantiles' y han descubierto que no existen el hombre de acero ni las hadas. Solo queda la angustia y las nirvanas dulces de los adultos: drogas y viejas mentiras renovadas.

Una nueva visión

—¿Qué debe encontrar el niño en el teatro?

—Al menos, un reflejo de los problemas humanos a través de un lenguaje que busque ser verdadero. Contra el hombre de acero queremos colocar el hombre de la tierra, que lucha contra los problemas de la tierra. Estamos trabajando para comunicarles a los padres que los niños ven, analizan, escrutan las posibilidades de la vida que ya para ellos es demasiado seria, demasiado adulta y muy grave. Tratamos de hacer un teatro que plantee ante la imaginación del niño una serie de problemas para que él mismo les de respuesta realista.

Con una historia en donde un espantapájaros toma las riendas del reino y bajo la consigna de trabajar estabiliza la economía real y con ayuda de los campesinos envía a servir de espantapájaros al antiguo rey que se había dedicado a robar a los hombres de la tierra, puesta en escena por Jaime Barbini, con música de María Isabel Reyes y escenografía y vestuario de Hernando Tejada, inicia el TPB una nueva temporada en un intento de cambiar un teatro que solo produce niños anestesiados y "enmentirozados", como dice Barbini.

EL TIEMPO

DOMINGO 30 DE NOVIEMBRE DE 1969

CARATULAS Y SOLAPAS